

[TVYumuri](#)

Cómo la radio en español ayudó a radicalizar una generación de abuelos de Miami

La crisis de desinformación entre las comunidades hispanas del sur de Florida está alterando la comprensión de la realidad de algunos residentes y, como resultado, está tensionando los lazos familiares.

MIAMI - La madre de Virginia repitió varias mentiras durante el último año: las elecciones presidenciales de 2020 «fueron robadas, por supuesto». Antifa y Black Lives Matter comparten la responsabilidad del motín del 6 de enero en el Capitolio. Joe Biden es un pedófilo.

¿Discrepar? Entonces la madre de Virginia diría que probablemente eres comunista.

Virginia, una inmigrante cubana de 58 años que vive en el condado de Broward, al norte de Miami, dice que muchas de las opiniones radicales de su madre provienen de la misma fuente: información errónea en la radio regional en español. **Para su creciente consternación, Virginia dice que su mamá , de 79 años, es una ávida oyente, con una lealtad particularmente fuerte a los comentaristas de derecha de Radio Mambí, la principal estación de exiliados cubanos de Miami.**

“Ella sigue a estas personas con lealtad y todo lo que dicen es palabra de Dios”, dijo Virginia. “Creo que hemos permitido que la radio en español aquí se salga con la suya durante mucho tiempo. No hay responsabilidad «.

La desinformación dirigida a los latinos proviene de diferentes fuentes, desde chats en plataformas de mensajería populares como WhatsApp hasta páginas de Facebook y canales de YouTube latinoamericanos. Muchas de estas plataformas traducen las teorías de la conspiración que se originaron en inglés al español. Pero cuando esa información errónea, desde afirmaciones infundadas sobre fraude electoral hasta propaganda contra las vacunas y todo lo demás, da el salto a la radio en español de Miami (un espacio dominado por cubanoamericanos, un electorado republicano clave en Florida), recibe un sello de aprobación de corriente principal de estaciones que, en algunos casos, han sido parte de la rutina diaria de las personas durante décadas.

Entre ellos se encuentran **Radio Mambí** y **Actualidad Radio**, las dos estaciones de radio AM con los índices de audiencia más altos en Miami, según Nielsen , y **La Poderosa**. Mambí ha estado al aire desde 1985 y es propiedad de Univision, la cadena de televisión nacional en español con sede en el suburbio de Doral en Miami. Incluso Radio Caracol, una cuarta estación local y un raro ejemplo de moderación en las ondas de radio en español de Miami, fue criticada el año pasado cuando emitió una perorata racista y antisemita, a través de una programación pagada por un empresario local. En respuesta, la estación excluyó al empresario de las ondas de radio y se disculpó de inmediato .

El análisis político de este fenómeno se ha centrado en el papel que la desinformación podría haber jugado para ayudar a condenar las perspectivas de los demócratas con los votantes latinos en 2020, incluido el de Biden, así como los de las titulares del Congreso del sur de Florida, Donna Shalala y Debbie Mucarsel-Powell . Sin embargo, **las consecuencias más íntimas continúan resonando en todo el sur de Florida a medida que los miembros de la familia, muchos de ellos cubanoamericanos de segunda o tercera generación, luchan con lo que describen como la radicalización cada vez más profunda de los seres queridos mayores.**

Un partidario del expresidente Donald Trump con una máscara protectora asiste a un mitin frente al evento Latinos for Trump Roundtable en Doral, Florida, el 25 de septiembre de 2020. Foto: Marco Bello, a través de GETTY IMAGES.jpg

«Las consecuencias más íntimas continúan resonando en todo el sur de Florida a medida que los miembros de la familia, muchos de ellos cubanoamericanos de segunda o tercera generación, luchan con lo que describen como la radicalización cada vez más profunda de los seres queridos mayores.»

Para comprender mejor la tensión que las teorías de la conspiración ejercen sobre los lazos familiares locales, HuffPost habló con los residentes del sur de la Florida que dicen que han perdido a sus parientes mayores debido a la desinformación en español de la derecha. **Todos los entrevistados señalaron a los programas de radio como la vía de acceso al extremismo, con teorías de conspiración difundidas en las ondas de radio reforzadas posteriormente en línea y fuera de línea, a través de algoritmos de redes sociales y en cámaras de eco en los enclaves cubanos de Miami-Dade. Al tratar de rechazar la información errónea, descubrieron muchos miembros de la familia, la conversación tiende a terminar con la misma respuesta: «¡Comunista!»**

La susceptibilidad de los cubanoamericanos a la propaganda de la derecha y las tácticas de miedo rojo se ve impulsada por una cultura política que presume lealtad al Partido Republicano, que muchos han visto durante mucho tiempo como la antítesis ideológica del gobierno comunista del que huyeron. Las encuestas muestran que el apoyo al Partido Republicano es más fuerte entre los cubanos mayores, para quienes las heridas de la revolución de Fidel Castro de 1959 son profundas. Incluso después de décadas en los EE. UU., El espectro del socialismo todavía desencadena sus reacciones más viscerales, y en el sur de Florida, los políticos republicanos se han alegrado de hacer el detonante. El dominio de Trump entre los cubanos en 2020 fue producto de un acercamiento persistente a la comunidad de exiliados cubanos, en el que se posicionó como un baluarte contra las ideas socialistas.

«Esto ha destruido a mi familia».

Contribuir al poder persuasivo de la radio en español es la presencia en las ondas de altos funcionarios públicos, que a menudo aparecen como invitados en una variedad de transmisiones televisivas, que van desde aquellas dirigidas por periodistas responsables hasta otras con reputaciones más notorias por difundir información errónea. En ocasiones, esos mismos políticos desempeñan un papel activo en la amplificación de las conspiraciones.

María Elvira Salazar, entonces candidata republicana por el distrito 27 del Congreso de Florida, habla con los votantes en una instalación de viviendas del condado de Miami-Dade el 6 de noviembre de 2018. Tom Williams a través de GETTY IMAGES

El 11 de enero, durante una aparición en el programa diario de Ninoska Pérez en Radio Mambí, **la representante Maria Elvira Salazar, una republicana que representa a Miami-Dade e hija de inmigrantes cubanos, compartió una afirmación falsa sobre la integridad del voto en Pensilvania, una de los estados más disputados de las elecciones presidenciales de 2020.**

“¿Cómo es posible que en Pensilvania haya 200.000 votos más el día de las elecciones que [votantes] en las listas electorales? Eso no es posible ”, dijo, refiriéndose a una teoría de la conspiración repetidamente desacreditada basada en datos incompletos.

En marzo, durante una entrevista sobre inmigración en Actualidad Radio, el representante Carlos Giménez, un cubanoamericano y republicano que representa a partes del sur de Florida, no rechazó cuando los conductores afirmaron que la administración Biden está permitiendo la entrada de miles de inmigrantes no autorizados como parte de un «plan maquiavélico» para convertirlos en votantes demócratas. En cambio, como informó WLRN , respondió » no te lo dudo «, que se traduce como «No lo dudo».

Republicanos de Miami como Salazar o Giménez «podrían cerrarlo», dijo Guillermo Grenier, profesor de sociología en la Universidad Internacional de Florida y uno de los investigadores principales de la muy vista Encuesta de Cuba de la escuela, que rastrea las opiniones de la comunidad cubanoamericana en el sur. Florida. “Lo que da este jugo, lo que institucionaliza la desinformación es que [los funcionarios electos] van a estas estaciones y les dan credibilidad”.

Ambos republicanos aparentemente han aceptado a Biden como presidente, a menudo presionando para que la administración brinde más apoyo a Cuba y su pueblo . Las oficinas de Salazar y Giménez no respondieron a las solicitudes de comentarios.

“Lo que da este jugo, lo que institucionaliza la desinformación es que [los funcionarios electos] van a estas estaciones y les dan credibilidad”. Guillermo Grenier, profesor de sociología en la Universidad Internacional de Florida.»

Los padres de Sandra comenzaron a escuchar Radio Mambí tan pronto como la familia emigró de Cuba al sur de la Florida en 1993. Nunca pararon.

“Si vas a la casa de mi mamá y mi papá en Hialeah, seguramente estarán escuchando esa radio. Está encendido constantemente ”, dijo Sandra, de 52 años, quien pidió ser identificada solo por su nombre de pila. “Si están en casa, eso es lo que están haciendo. Son bombardeados las 24 horas del día por esas estaciones ”.

Ella dijo que **sus padres, ambos de alrededor de 70 años, descartan las noticias más populares en español, como Telemundo o Univisión, por considerarlas «comunistas».** Sienten mucha más afinidad por la corriente del anti-castrismo de línea dura - narrativas enraizadas en oposición a Castro - que recorre las ondas de radio de AM en español.

“Todo lo que dicen en esos programas de noticias está realmente dirigido a personas como mis padres. Conocen muy bien la cultura ”, dijo Sandra. “Para mis padres, es como una droga. Le hace algo a su cerebro «.

En cierto modo, la experiencia de Sandra con sus padres está lejos de ser única: las investigaciones han demostrado que los adultos mayores generalmente son más propensos a enamorarse y difundir información errónea. Pero Grenier dice que algo específico está funcionando con los cubanos mayores y la radio, lo que les dio a muchos su primer sentido de pertenencia como una comunidad de exiliados, años antes de que las oleadas posteriores de inmigrantes transformaran a Miami en la ciudad cubana que es hoy.

“La radio siempre ha sido una especie de cabildo en América Latina”, dijo. “Los viejos inmigrantes cubanos dieron forma a estas estaciones. Son sus estaciones; es su voz la que se escucha allí. Están muy influenciados por ella. Están vinculados a él de una manera que realmente no podemos entender «.

En opinión de Sandra, la desinformación en la radio comenzó a volverse más extrema en el momento de las elecciones de 2016, cuando sus padres transmitían información que habían escuchado sobre, por ejemplo, viajes sospechosos que Hillary Clinton supuestamente había hecho a Cuba en el pasado.

“Todo lo que dicen en esos programas de noticias está realmente dirigido a personas como mis padres. Conocen muy bien la cultura ”, dijo Sandra. “Para mis padres, es como una droga. Le hace algo a su cerebro.»

«No soy fan de Hillary Clinton», dijo Sandra, «pero le diría: ‘Mamá, ¿no te das cuenta de que todo eso son mentiras?’»

Ahora, le preocupa que las teorías de la conspiración difundidas en el aire sobre las elecciones de 2020 y el supuesto deseo de los demócratas de implementar el comunismo en los EE. UU. Estén deformando la comprensión de la realidad de sus padres.

Esa es una preocupación que otros probablemente comparten: hasta el 40% de los cubanoamericanos en Florida rechazan la legitimidad del resultado electoral que certificó a Biden como el ganador, según una encuesta de Bendixen & Amadi International, una firma consultora con

sede en Miami .

“Sé lo que significa estar escuchando estas cosas constantemente. Es como una sesión de hipnosis, y luego, después de un tiempo, eres parte de ese culto ”, dijo Sandra. “Para mí, esas estaciones han sido horribles. Mi papá se ha convertido en otra persona. Mi mamá se ha convertido en otra persona, por completo. Esto ha destruido a mi familia «.

En un comunicado, la empresa matriz de Radio Mambí, Univision, dijo: “Radio Mambí tiene una larga historia de brindar al sur de Florida un foro donde todas las opiniones y el debate abierto son bienvenidos a través de los programas de opinión en vivo que conforman la mayor parte de la programación de Mambí. Univision se toma muy en serio la desinformación y nos esforzamos por garantizar que nuestra audiencia tenga acceso a diversas perspectivas y puntos de vista ”. La gerencia de La Poderosa y Actualidad Radio no respondió a las solicitudes de comentarios.

«Nuestras verdades son opuestas»

Después de crecer escuchando Radio Mambí, Amore Rodríguez, de 28 años, dijo que todavía se le queda pegado el tintineo de la estación en la cabeza.

Rodríguez es el primer miembro nacido en Miami de su familia cubanoamericana. Su primera exposición a la programación de radio local en español provino de su abuela, una ex profesora de la Universidad de La Habana que se convirtió en una prisionera política en la isla.

“Ha sido su fuente de noticias desde que nací”, dijo Rodríguez. “Aprendió a poner Radio Mambí en su teléfono para que se despierte y esté encendida, como a todo volumen. Eso es todo lo que escucha ... Fox había sido su fuente de noticias en inglés, pero los excomulgó después de que convocaron las elecciones para Biden «.

La abuela de Rodríguez ha estado escuchando programas de radio en español durante tanto tiempo, y se toma muy en serio las opiniones de los presentadores y comentaristas, porque hacerlo refuerza una parte clave de su identidad en el exilio.

“Hay un nivel de confianza que se ha construido allí durante años, y creo que los mejores medios y la mejor comunicación ocurren entre personas que confían entre sí. Y algunos de estos comentaristas son las mismas personas, solo que mayores. Crecí con esta gente. Mi abuela

llama, tiene sus números de teléfono, se siente conectada con ellos ”, dijo Rodríguez. “Estos son los programas que han hecho sentir a mi abuela como en casa, o que no está sola como exiliada cubana”.

Rodríguez dice que su abuela cree, entre otras mentiras, que la elección fue robada por Biden debido a un fraude en lugares como Arizona y que los demócratas tienen redes sexuales, como han sugerido los seguidores de QAnon. La madre de Rodríguez, que escucha menos radio y consume más medios digitales, tiene opiniones similares.

“Es tan impactante para mí que crean estas cosas y no hay ningún lugar adonde ir porque piensan que yo soy el que le han lavado el cerebro”, dijo Rodríguez.

Si bien Grenier dice que la desinformación ha sido durante mucho tiempo una característica de muchos programas de radio en español del sur de Florida, la presión comenzó a aumentar con más fuerza a raíz de los disturbios en el Capitolio, que fueron alimentados por afirmaciones infundadas sobre fraude electoral y otras conspiraciones.

En enero, los líderes latinos de más de 20 grupos de defensa locales pidieron a las estaciones en español que implementaran procesos de verificación de datos más rigurosos para frenar la difusión de información falsa, advirtiendo en una carta abierta que «la retórica del odio puede tener consecuencias mortales». A principios de este año, un informe de agencias de comunicación latinas y organizaciones sin fines de lucro de tendencia progresista catalogó la programación de una semana en dos estaciones populares en español en Miami. Aparte de las acusaciones de fraude electoral generalizado y las afirmaciones de que Biden marcaría el comienzo del comunismo, el informe dijo que las estaciones afirmaron que la representante Ilhan Omar (D-Minn.) Cometió un fraude de inmigración y se casó con su hermano, y que los «comunistas chinos» estaban detrás. la pandemia.

La presión también proviene de los legisladores latinos a nivel federal. En el período previo a las elecciones de 2020, el representante Joaquín Castro (D-Texas), entonces presidente del Caucus Hispano del Congreso, y Mucarsel-Powell (quien perdió su candidatura a la reelección ante Giménez en 2020), solicitaron una investigación del FBI sobre la desinformación dirigida a Comunidades hispanas. **Los miembros del Caucus Hispano también se movilizaron en abril para presionar a la Comisión Federal de Comunicaciones para que rechazara la venta de Radio Caracol por preocupaciones de que su nuevo propietario allanaría el camino para una mayor desinformación de extrema derecha .**

A pesar del mayor escrutinio, sigue existiendo una percepción

ampliamente compartida de que las emisoras locales no enfrentan consecuencias cuando circulan conspiraciones en español, en parte debido a las idiosincrasias lingüísticas del área de Miami.

Phillip M. Carter, sociolingüista de la Universidad Internacional de Florida, donde centra su trabajo en las comunidades latinas en los Estados Unidos, dijo que es muy probable que ocurran distorsiones de la verdad en los medios de comunicación en inglés, pero la diferencia es que, en español, el contenido problemático «pasa desapercibido».

“Eso no es nada inherente al idioma español, se trata de la dinámica del idioma y la dinámica política en el sur de Florida”, dijo al Miami Herald a principios de este año. “Hay un sentido en el que decir cosas en español no está sujeto a críticas porque el español se construye aquí como un idioma minoritario, aunque en cierto modo es el idioma mayoritario”.

Miami-Dade, el condado más poblado de Florida, es casi un 70% hispano, según datos de la Oficina del Censo de EE. UU. Casi tres cuartas partes de los residentes del condado hablan un idioma diferente al inglés en casa, una proporción más alta que en lugares como Los Ángeles o El Paso.

Aunque Rodríguez y los miembros de su familia siguen siendo cercanos, las relaciones se han deteriorado.

“No hay conversación que pueda suceder porque nuestras verdades son opuestas. Es como si viviéramos en un universo paralelo ... Pero he aceptado que esto no es que ellos sean malvados. Son ellos los que están siendo manipulados, y ha sido muy difícil para mí, como hija y nieta, ver que eso suceda «.

Paranoia

Uno de los efectos más dolorosos del diluvio de desinformación ha sido ver a los seres queridos perturbarse visceralmente por las declaraciones alarmistas sobre el supuesto impulso del Partido Demócrata para llevar el comunismo a los EE. UU.

La retórica engañosa sobre el comunismo y el socialismo no se limita a los medios en español, por supuesto. Los republicanos de todo el país han acusado durante mucho tiempo incluso a los demócratas más centristas de abrazar el socialismo, popularizando la noción de que los demócratas quieren convertir a Estados Unidos en un gobierno socialista al estilo venezolano.

“Me enojo mirando hacia atrás y pensando en eso ... Estas son personas que llegaron a los 90 y sobrevivieron a la revolución. Simplemente parece abusivo para ellos que se les alimente con un montón de mentiras de las que preocuparse y tirar de los hilos de todas las cosas a las que son sensibles, las cosas que los han lastimado en el pasado.» - Armando García, cuyo abuelo cubano murió en 2020

Pero para los exiliados cubanos de primera generación en Miami, hablar del comunismo como si fuera una fuerza ascendente en los Estados Unidos puede traer a colación un trauma pasado relacionado con sus experiencias en la isla, poniendo en riesgo su salud mental.

“Creo que mi abuela ha tenido la peor ansiedad que ha tenido desde que estuvo aquí, porque nunca sintió que estuviera tan cerca de volver a suceder”, dijo Rodríguez. «Ella luchó tan duro y perdió todo para alejarse del comunismo y llegar a la tierra de la democracia y toda esta información errónea te hace sentir como si estuvieras en la punta de tu puerta de nuevo.

“Así que creo que mi familia casi ha comenzado a revivir su trauma. La táctica del miedo se ha hecho de manera tan brillante ... Mi abuela siente que está luchando por su vida.»

Armando García, de 37 años, puede relacionarse. Su difunto abuelo, una vez pescador en Cuba, fue encarcelado por el régimen de Castro después de que lo atraparan tratando de salir de la isla después de la revolución. En sus últimos años, según García, estaba cada vez más preocupado por las operaciones comunistas encubiertas en los Estados Unidos, un miedo avivado en parte por la radio en español en Miami.

“Trataría de no entrar en estos temas, pero no pudo evitarlo. Se pondría muy agitado emocionalmente. Es como si hubiera dejado de ser el abuelo con el que crecí ”, dijo García. «Y todavía me mostró eso, pero en esas últimas visitas antes de fallecer, estaba cada vez más en este mundo de paranoia».

El abuelo de García murió a principios de 2020. Tenía unos 90 años.

“Me enojo mirando hacia atrás y pensando en eso... Estas son personas que llegaron a los 90 y sobrevivieron a la revolución. Simplemente

parece abusivo para ellos que se les alimente con un montón de mentiras de las que preocuparse y tirar de los hilos de todas las cosas a las que son sensibles, las cosas que los han lastimado en el pasado ”, dijo García. “En esos momentos finales que tuve con él, si no los hubiera tomado él obsesionado con estas cosas políticas ... ¿De qué podríamos haber hablado en su lugar? Eso es algo que me pregunto. Es una especie de crueldad hacerles a las personas.»

Para Grenier, la obsesión descrita por García podría ser indicativa de una mayor vulnerabilidad de los inmigrantes a la desinformación.

“Si no cree que Biden sea un presidente legítimo, entonces todo está en juego. Todo este país al que supuestamente viniste por sus instituciones democráticas no es lo que pensabas que era ”, dijo al HuffPost. “Así que puedo imaginarme que crea muchas [crisis] existenciales para mucha gente, probablemente más en el sur de Florida que en otras partes de los Estados Unidos. Entre las poblaciones de inmigrantes que compran esto, la angustia debe ser mucho mayor”.

No son solo las invocaciones del comunismo las que pueden inquietar profundamente a los radioescuchas. A raíz del asesinato de George Floyd en mayo de 2020, la cobertura de las manifestaciones de Black Lives Matter provocó ansiedades similares, y algunas personalidades de los medios de comunicación en español insinuaron repetidamente que quienes protestan contra la violencia no son dignos de confianza o son peligrosos. Los incluidos locutor de radio Cariñes Moncada, quien hizo noticias nacionales en octubre de 2020, cuando afirmó en Radio Actualidad que un co-fundador de Negro Vidas Materia practica “Brujería”, o la brujería.

“Entonces te preguntas, ‘¿Por qué son destructivos?’”, Dijo Moncada, refiriéndose a los manifestantes. “Porque están vibrando con el diablo. Están vibrando con negatividad. Están vibrando con la oscuridad «.

El verano pasado, cuando los padres de Sandra fueron a visitarla a Júpiter, su madre estaba «muy asustada».

“Fue mucho miedo y terror. Mi mamá decía: ‘Tenemos que irnos temprano porque si estamos en la carretera y [los manifestantes] bloquean la carretera, podrían matarnos. Esa gente es malvada ‘”, dijo Sandra. «Fue un miedo extremo».

García dice que el último abuelo que le quedaba, su abuela por parte de su madre, nunca había sido muy político. Pero para su sorpresa, en visitas recientes, ella ha comenzado a mencionar Black Lives Matter.

“Se trataba de cómo estos matones se están apoderando de las calles. Yo estaba como, ‘ Desde cuando tu le pones atención a todas estas cosas? ¿Desde cuándo prestas atención a estas cosas? ... No me había dado cuenta de que este material venía de los medios de comunicación en español ”, dijo. “Le está causando estrés. Como, ‘Oh, ¿qué le está pasando a este país?’ »

Las narrativas falsas sobre las protestas de Black Lives Matter, que rara vez son violentas , han seguido siendo una característica frecuente en las ondas de radio. A raíz del asedio del 6 de enero al Capitolio de los Estados Unidos perpetrado por partidarios de Trump, los conductores de una variedad de estaciones, incluidas Radio Mambí, Actualidad Radio y La Poderosa , dieron crédito a la nación de que Black Lives Matter y «Antifa» compartían la responsabilidad. para el ataque.

En la primavera, luego de la conclusión del juicio de Derek Chauvin, la presentadora de Poderosa Lucy Pereda y el invitado frecuente Julio Shiling, un comentarista de derecha, dijeron que «las amenazas de las milicias Black Lives Matter» y «Black Lives Matter» presionaron al jurado para que condenara al primero. Oficial de policía de Minneapolis.

«Lo que gobernó en ese juicio fue la justicia popular, el terror de las calles», dijo Shiling. Añadió que la teoría crítica de la raza es parte de la agenda de la administración de Biden para defender la «supremacía negra».

Familias deshilachadas

Para estos floridianos, su deseo no es que sus padres o abuelos piensen como ellos. Después de todo, sus creencias políticas fundamentales ya son bastante similares. Sandra se llama a sí misma una de las “personas más anticomunistas que existen” y está orgullosa del activismo anticastrista que hizo que la expulsaran de la universidad en Cuba. Virginia fue republicana de toda la vida hasta que dejó el partido el año pasado.

Rodríguez es abiertamente liberal, es una de las cofundadoras de Cubanos Pa'lante, una alianza de cubanoamericanos progresistas, pero dijo que comparte plenamente el fervor de su abuela conservadora por la libertad, y señaló que lleva “el dolor de la historia cubana en mi alma.»

La línea de falla radica en la capacidad de las diferentes generaciones para determinar qué es verdadero y qué es falso, qué es

un hecho y qué es una conspiración. La cosecha más joven quiere ayudar a sus parientes mayores, pero a pesar de su empatía, no han podido encontrar una estrategia confiable para desacreditar la información errónea.

Cuando Sandra intenta verificar algunas de las teorías de la conspiración de sus padres de manera directa, «comienzan a gritar».

“Mi papá grita. Mi mamá inmediatamente dice: ‘ No me hables . No me hables. Se pone agresiva ’”, dijo. “Son una causa perdida. Y probablemente también me vean como una causa perdida «.

Los métodos de Virginia son más sutiles.

Tiene acceso a la cuenta de Facebook de su madre y se conecta «como un padre» para «dejar de seguir a algunos de sus amigos locos» y sacarla de los grupos conspiradores. Los grupos de Facebook son páginas privadas para usuarios con intereses similares y una gran fuente de información errónea en la plataforma, especialmente para los usuarios que interactúan con contenido en idiomas extranjeros. Según la serie Archivos de Facebook del Wall Street Journal , solo el 13% del trabajo de la compañía para abordar la desinformación en 2020 se ocupó de contenido fuera de los EE. UU.

Cuando su madre visita su casa, Virginia también enciende el televisor y lo pone en una estación de noticias convencional, que deja sonando de fondo.

“Tendré las noticias y le diré: ‘Mira, mamá, esto es lo que están diciendo aquí’”, dijo. “Ella no quiere escucharlo. Ella se apaga por completo «.

En cuanto a Rodríguez, aunque anteriormente sentía la «responsabilidad de verificar los hechos, de generar conciencia, de traer la verdad», dice que perdió algo de su impulso porque «ahora mismo todo es una mentira» y trata de explicar la inexactitud de algo que su abuela escuchó en la radio rara vez termina bien.

“Ella me dijo: ‘Nunca he estado más decepcionada de ti. No puedo creer que pienses que soy un mentiroso. Y le dije: ‘No creo que seas una mentirosa. Creo que estás siendo manipulado ‘”.

Una causa creciente de consternación para Rodríguez, especialmente a medida que aumentaron las hospitalizaciones debido al COVID-19 en Florida durante el verano, es que la información errónea sobre las vacunas ha impedido que muchos de sus familiares se pongan la vacuna.

“Mi abuela dice que ha escuchado a algunos médicos en la radio hablar sobre cómo la vacuna no era segura”, dijo. «Soy la única persona vacunada en mi familia ... Todavía piensan que hay un chip».

En opinión de Rodríguez, el status quo solo podría mejorar si las personas en las que su abuela confía en la radio en español realmente dicen la verdad.

Pero Virginia no cree que sea probable que eso suceda en un futuro previsible.

“No tengo fe en absoluto”, dijo. «Desde que tengo memoria, no he tenido fe en la radio en español».

***Lautaro Grinspan**

Cubadebate reprodujo para sus lectores este artículo publicado en inglés por The Huffington Post, que devela el ambiente de odio, desinformación y desunión familiar que siembra la radio en español de Miami, que está en manos de la misma «Mafia Cubana» que detenta el poder político y económico en esa ciudad del sur de Florida.